

Operación recolonizar

El ser humano ha necesitado siempre de la naturaleza para vivir, pero su relación ha sido siempre de dependencia, preocupación, a veces miedo, lo que le ha hecho refugiarse en la ciudad. Pero siempre ha alimentado una utopía: vivir reconciliado con la naturaleza. Culture: del lat. Cultura. Acción de cultivar. Conjunto de conocimientos adquiridos, instrucción, saber. Conjunto de estructuras sociales, de las manifestaciones intelectuales, artísticas, etc que caracterizan a una ciudad. Los grandes poetas y los grandes artistas tienen por función social renovar la apariencia que reviste la naturaleza a los ojos de los hombres, pero si las ciudades siguen creciendo sin control, nuestra única misión será revisar las fotos antiguas de paisajes y culparnos por no tomar más en serio el cambio climático, un tema que nos preocupa a todos, pero quizás la mejor manera para reflejarlo y concienciar a los demás no sea dar datos alarmistas sino usar el paisaje para crear cosas donde sucedan cosas. En dos grandes ciudades como Madrid y Barcelona es complicado disfrutar de la naturaleza ya que la construcción de casas, carreteras y centros comerciales la oculta, empequeñece o destruye. **Joan Fontcuberta**, creador de Orogénesis, definió su visión de la ciudad y la naturaleza así: *“Los paisajes ya no se originan en la experiencia directa de la naturaleza sino en la experiencia de paisajes previos. ¿Puede existir una naturaleza natural? La respuesta es no. Es decir, ya no: la presencia del hombre artificializa necesariamente la naturaleza. La Creación hasta el sexto día era naturaleza, pero al séptimo se convirtió en artificio. El mito de la naturaleza salvaje ya no puede sostenerse porque tampoco podemos sustraernos a la idea de que la naturaleza es una construcción cultural, ideológica, económica y política”.*

A pesar de los indiscutibles avances médicos, los datos corroboran que a escala planetaria no tenemos más salud sino menos. Y son las nuevas enfermedades de origen ambiental las que resultan más alarmantes: dioxinas en los alimentos, el agujero del ozono, vacas locas, alergias, gripe aviario y porcino... Alrededor del 40% de los gases responsables del cambio climático se emiten en actividades que se desarrollan en ciudades: transporte urbano, calefacciones, aires acondicionados y la mala iluminación son algunos de estos factores. Contemplar el aire contaminado como la fuente principal de la incidencia de las patologías pulmonares no es más que aceptar las evidencias. La OMS estima en tres millones los muertos a causa de los factores ambientales. Actualmente, las ciudades con mayor población del planeta se encuentran en gran parte, en los países en vías de desarrollo que están viviendo sus procesos de industrialización a pasos agigantados y en los que este crecimiento ultra rápido, no ayuda a establecer una gestión eficaz de la nueva población. Son conocidos los problemas de organización y gestión que padecen megalópolis como Bombay, Calcuta o México DC. Es urgente favorecer el modelo de ciudad compacta e impulsar el crecimiento en torno a núcleos urbanos ya existentes para corregir la dispersión urbanística y consolidar ciudades y pueblos de calidad siendo insostenibles los modelos que multiplican nuevos núcleos urbanos. Como dice el matemático **Norbert Wiener**: “Hemos modificado tan radicalmente nuestro entorno que ahora debemos modificarnos a nosotros mismos para poder existir dentro de él”. Todos hemos oído la anécdota de que hace pocos años, una ardilla era capaz de recorrer la península sin tocar el suelo. Ahora podría ir de obra en obra, de una pared a otra (cada vez más descuidadas) y olvidando que en el pasado muy probablemente

justo allí habría un bosque, un monte o incluso el agua, tan necesario como deseado.

El crecimiento inmobiliario/urbanístico indiscriminado que ha regido en el país durante el último decenio es incompatible con cualquier estrategia energética/climática racional. Es necesario recuperar modelos y lógicas urbanas estructuralmente sostenibles: ciudades compactas y "próximas". Según **Francisco Mangado**, premio Nacional de Arquitectura 2009, "una arquitectura inteligente debe ser consciente del medio que le rodea y se puede hacer algo importante e impactante con medios y materiales modestos . Ese es primer compromiso ético con la sostenibilidad". Según el arquitecto francés **Dominique Perrault**: *"Como suma de los seres y objetos que constituyen el universo, la naturaleza no puede percibirse con una única mirada, ni contenerse en un único pensamiento, ni expresarse con una sola emoción. Las naturalezas abarcan desde lo más virgen hasta lo más artificial, pero lejos de excluirse mutuamente, se codean, ya sea por proximidad o mezcla. Construyen paisajes inacabados, mundo dentro de otros mundos, futuros que contienen otros futuros...Collage, envoltorio, recorte, conservación, inclusión, desaparición..."*

Es importante mostrar cierta veneración por lo que es la naturaleza porque estamos vinculados a ella y si la destruimos, nos destruimos a nosotros mismos. Tanto **Henry David Thoreau** como **Chris McCandless** descubrieron que una estancia prolongada en un lugar salvaje y desconocido agudiza tanto la percepción del mundo exterior como del interior y que es imposible sobrevivir en la naturaleza sin interpretar sus signos sutiles y desarrollar un fuerte vínculo emocional con la tierra y todo lo que habita. Como observa el ecologista cultural **Paul Shepard**: *"El beduino nómada no reverencia lo que le rodea, la representación pictórica del paisaje. Su vida está tan íntimamente ligada a la naturaleza que en ella no hay lugar para un pensamiento abstracto, una estética o una filosofía de la naturaleza aislados del resto de su existencia"*. Tenemos la idea generalizada de que no somos parte de la naturaleza cuando la realidad es que sí lo somos. Ese es parte del malentendido y el causante de la mayoría de los males. Es un trastorno del pensamiento, no podemos desligarnos de la Naturaleza. ¿Así nos creemos más libres? Nos centramos más en la economía y hemos olvidado la sabiduría de la Naturaleza, la más antigua ya que si la ofendemos, pagaremos las consecuencias, debemos tratarla mejor. Tras 200 años de Revolución Industrial nos estamos dando cuenta del daño que podemos hacer (cada vez más) y la venganza natural es lo que denominamos Cambio Climático: inundaciones, olas de calor, tornados y huracanes...

Según **Stephen Hawkins**, si esto sigue así, en el peor de los casos, la Tierra podría acabar como Venus, un planeta vecino, a 250° y con lluvias de ácido sulfúrico. La raza humana no podría sobrevivir en esas condiciones. La Tierra está herida y el hombre no está sabiendo actuar, así que somos los culpables. Para cuando un joven llega a la universidad, ha visto miles de horas de TV, unas 4 horas de media al día, es capaz de distinguir mil logotipos de empresas, pero menos de diez plantas y animales de su propio entorno. No sólo nos convertimos en grandes consumidores sino en grandes ignorantes de lo que nos hace vivir en la Tierra. El consumismo es la ideología dominante, se nos ha ido de las manos, ya no obtenemos sabiduría de la Tierra. Hay una frase que dice: "Nunca consigues bastante de lo que no quieres". Es decir, nos pasamos el día corriendo en busca de algo, pero no sabemos lo que hemos perdido. A fin de cuentas, hablar de

salvar el medio ambiente es una incorrección porque el medio ambiente sobrevivirá. Somos nosotros los que no podríamos sobrevivir. Con el tiempo se regenerarán los ríos, los océanos, las montañas, todo volverá a ser verde. Puede que no haya gente, pero la Tierra seguirá adelante. ¿Sabéis por qué? Porque la Tierra tiene todo el tiempo del mundo. Nosotros no.

El comandante de la nave Axiom de la bellísima película **Wall-e** dice: *"En ningún sitio como en casa"*. De eso trata la OPERACIÓN RECOLONIZAR, de volver al hogar (dulce hogar). Lo que no está claro es si es la ciudad quien debe invadir la naturaleza o si por el contrario es la naturaleza la que reconquistará lo que algún día fue suyo. ¿Qué constituye nuestro mundo? Fundamentalmente los seres humanos y la relación que sostienen con el medio que habitan. A diferencia de todos los demás seres vivientes, la constitución biológica de los hombres les impulsa a dominar el planeta y el espacio en que viven. Estamos dotados para descifrar la naturaleza, somos comprensivos, penetrantes, intuitivos y sabios, pero también tenemos la idea generalizada de que no somos parte de la naturaleza cuando la realidad es que sí lo somos. Ese es parte del malentendido y el causante de la mayoría de los males. Es un trastorno del pensamiento, no podemos desligarnos de la Naturaleza. El hombre está destinado a enfrentarse con el paisaje y consigo mismo ya que forma parte de él. Para esta serie, lo que necesito es transportar "habitaciones completas" a bosques, jardines y lugares naturales por donde no parezca que ha pasado el hombre. La intención es dar una sensación extraña en la que no se sepa si es la naturaleza quien ha invadido nuestra casa o viceversa. Como dice **Cortázar** en su famoso cuento Las babas del diablo: *"Entre las muchas maneras de combatir la nada, una de las mejores es sacar fotografías, actividad que debería enseñarse tempranamente a los niños, pues exige disciplina, educación estética, buen ojo y dedos seguros"*.

Yo no sé si tengo disciplina, buen ojo o dedos seguros, lo que sí sé es que necesito hacer fotografías porque para mí significa mucho y esta serie se ha convertido en una auténtica obsesión desde hace tiempo, una verdadera recolonización. Para ello, me vendría fenomenal una beca para "ganar tiempo", y dedicarme casi de pleno a ella, ya que estas fotografías requieren una gran producción, casi al más puro estilo de **Gregory Crewdson**, como si de una escena cinematográfica se tratara. Mi idea es realizarla en los alrededores de Madrid (bosques, parques, descampados, grandes jardines y otras "naturalezas salvajes") durante todo este 2010 en vez de realizarlas deprisa y corriendo como otras veces me ha ocurrido. Es fundamental reflexionar bien los lugares antes de preparar el atrezzo, aleccionar a mis ayudantes de producción y llevar los elementos necesarios alquilando una furgoneta para transportar "las habitaciones" a los sitios elegidos. Pienso que las fotos serían muy espectaculares ya que pretendo que tengan un formato grande y por tanto mucho detalle tanto del paisaje como de las personas que "vivan" en él. No cabe duda de que llevo casi tres años realizando imágenes de muy diferentes maneras (con un espejo, en lugares casi ficticios pero reales, con un caballete, a gente "asesinada" por el paisaje...) relacionando la confrontación de ciudad y naturaleza con el paso del ser humano por el mundo. Unas han sido más objetivas, otras muy subjetivas y creo que en esta serie volverían a mezclarse ambas cosas con una salvedad: Serán fotos muy pensadas que además de combatir la nada, lo ocuparán todo.